

LA MODA.



REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, TEATROS, COSTUMBRES Y MODAS.

DIANA Y ACTEON.

FÁBULA MITOLÓGICA.

Diana, la hija de Jove,
diosa de mentirigüela,
númen *in utroque jure*,
esto es, de caza y de pesca,
fué fruto de un *lapsus lingue*
del escelso hijo de Rea;
cosa no rara en papá,
señor muy dado á flaquezas.

Afirman historiadores
nació con dientes y muelas,
en suma, lo que se llama
ya mujer hecha y derecha.
Mas para que en todo fuese
su bizarria completa
quiso que el *statu quo*
siempre se guardase en ella,
no casándose jamás
ni de bromas ni de veras;
á lo cual accedió el padre,
si bien lo hizo á duras penas,
y la hija declarada
fué, de real orden, doncella,
salvo siempre su derecho
de renunciar la prebenda
si andando el tiempo topase
con alguna conveniencia.

Desde entonces, arco en mano,
trepó montes, cruzó selvas
sin dejar conejo á vida
ni liebre en su madriguera,
y sin valerle al cervato
sus largas y ágiles piernas.

Servíanla en su egercicio
de ninfas cuatro docenas,
con otros tantos cuadrúpedos,
ni sé si perros ó perras,
que no hila tan delgado
la historia que aquesto cuenta.

Pues señor, yendo y viniendo
sucedió que cierta siesta
en la que Febo su hermano,
el de rubia cabellera,
con sus rayos mas ardientes
abrasaba la ancha tierra,
tuvo Diana calor
como lo tiene cualquiera
y hallando allí á mano un rio
que apacible el prado riega
en un santiamen la túnica
de un árbol cercano cuelga,
corre al agua, brinca y... zas,
se zambulle de cabeza
mientras hace con los pies
en el aire zapatetas.
Con iguales ceremonias
la imitan sus compañeras;
todas chillan al sentir
la impresion del agua fresca,
y luego nadan cual barbos,
chapuzan, gritan y juegan
como aquí hacer acostumbran
las ninfas de la Caleta.

Huyen de susto los peces,
azorada el áve vuela,
y el verdinegro lagarto
corre á ocultarse en la yerba.

Acteon, que andaba á caza
de gangas y gallinetas,
oyendo tal zipizape
acudió allí á todas piernas;

por si era pronunciamiento
de anguilas ó de lampreas.
A las matas de la orilla
con mucho tiento se acerca
y encontró que eran faisanes
las que él juzgara cornejas.
No tuvo que adivinar
nada el hombre de las selvas,
pues no se usaban entonces
peinadores de bayeta,
y así por puntos y comas
uña á uña y ceja á ceja
ya al derecho y ya al revés,
á todas tomó las señas.

Apercibióse Diana,
si bien tarde, de la treta,
y dando á la espalda nitida
por velo la áurea melena;
apostrofa de grosero,
de mal criado y de bestia
á Acteon, el cual confuso
disculpa halla valedera
negando hubiese pragmática
que vedar á un hombre pueda
el ver, pues para esto solo
le dió ojos naturaleza.

La diosa tales razones
no quiso tomar en cuenta,
y usando de aquel poder
que su alta alcurnia le presta
al cazador trocó en ciervo;
si bien mas lógico fuera
que pues por ver delinquió
y el topo distingue apenas,
en topo le convirtiese
quedando á oscuras *in sacula*.
Pero Diana, sin duda
por vengarse á la moderna,
prefirió ponerle astas.
¡Qué cosas tienen las hembras!

Acteon no bien sintió
aquel peso en la mollera,
dió un brinco y dióse á correr
mas veloz que una saeta;
sin embargo, no bastaron
ni su fuga ni sus piernas
á impedir que la trailla
muy presto de él diese cuenta,
ofreciendo su cadáver
á Diana satisfecha.

Vosotras, las que pasais
el día tras de la rejá

mirando si la vecina
sube ó baja, sale ó entra;
las que en perennal acecho
dais al vecindario alerta
comentando á vuestro antojo
cuanto ocurre en casa ajena;
las que al mozo interrogais,
sonsacais á la niñera,
y os haceis encontradizas
tal vez con la cocinera
para indagar si en tal casa
comen pollo ó comen berza,
si la señora es roñosa,
si tiene el amo manceba,
si el ama, por no ser monos,
le paga en igual moneda,
y en fin, todo cuanto dicen,
cuanto hacen y cuanto sueñan;
á todas vosotras, pues,
aquesta fábula os muestra
que esa curiosidad nimia
puede tener consecuencias;
aunque no hayan de llegar
á punto de una tragedia.

Oh! si el cielo otra Diana
mandar por acá quisiera,
antes de un mes de seguro
se poblarían las selvas
de curiosos y curiosas
cada cual con piel diversa.
Mujeres á centenares
viéranse con forma nueva
trastrocadas en cotorras;
cambio que mudara apenas
á no pocas, siendo plumas
lo que hoy son lanas y sedas,
pero conservando siempre
las uñas de hoy y la lengua.

Lectores, si por desgracia
teneis vecina que acecha
leedles este romance
por ver si alguna se enmienda.

F. F. A.

**RELACION HISTÓRICA y extracto de la
confesion de la tripulacion del bergantin Pi-
rata brasileño titulado EL DEFENSOR DE PE-
DRO, que encalló en la costa del Sud imme-**

diata á la ciudad de Cádiz; con la narracion de los atentados y robos que cometieron: sacados de los apuntes que publicó en Londres A. B. en 8 de Abril de 1850; y traducido del inglés por J. M.^a B.

(CONTINUACION.)

Con estos fuertes antecedentes, se procedió desde luego á tomarles nuevas declaraciones, en las que trataron de insistir y confirmar lo que anteriormente habian manifestado; mas habiendoseles informado de la feliz arribada á Londres del *Morning-Star*, por donde sus crímenes estaban descubiertos con otras varias observaciones del caso, y que por lo tanto era inútil que disimulasen su conducta por mas tiempo, se vieron sorprendidos y confundidos, decidiéndose en su consecuencia á confesar de plano ante el Juzgado todas las atrocidades y excesos que habian cometido desde su insurreccion y partida de las costas de Africa, en donde habian dejado á su verdadero comandante Maris de Sousa Sarmiento, hijo del almirante brasileño de igual nombre.

Luego que llegó á Inglaterra la noticia del naufragio del *Defensor de Pedro*, así como las últimas declaraciones que habian dado sus tripulantes, dispuso el Lord Admiral se trasladasen inmediatamente á Cádiz tres personas que existian en Londres, procedentes de las que se habian salvado de la barca *Morning-Star*, con el objeto de identificar los de los que se hallaban aprisionados; quienes presentados que fueron al tribunal de Guerra é Intendente de policia de Cádiz, prestaron su declaracion manifestando en ella los excesos piráticos que habian tenido lugar á bordo de su mencionado buque el dia 19 de Febrero de 1828; evacuado que fué este requisito, fueron conducidos á la prision donde aquellos se hallaban, para que reconociesen y designasen entre veintiseis personas que se les presentaron en ala, cuales de ellas eran las que habian tomado parte ó pertenecian á la tripulacion del buque pirata que les habia abordado en el citado dia cerca de la Isla de la Ascension: inmediatamente fueron señalados ocho individuos de ellos, que efectivamente todos resultaron pertenecer á la dotacion del bergantin *El Defensor de Pedro*, cuyos nombres son los siguientes:

Saint Cyr Barbazan (a) Francisco Ricardo, francés: François Goowin (a) George Latuille, idem: Marie Guillaume Teto (a) Pedro Chaupé, idem: Frederic Rendu, idem: Domingo Antonio, portugués: Joaquin Francisso, idem: Manuel Antonio Rodriguez, (el verdadero primer piloto), idem: Joaquin Palabra, negrito africano.

Quedaban pues por reconocer otros cinco para completar los trece que constituian los naufragos aprisionados en Cádiz. Mas sease por no haber tenido aquellos una parte tan activa en el abordaje del *Morning-Star*, ó por no recordarlos, no pudieron ser designados espresamente en el citado re-

conocimiento, aunque se comprobó despues hasta la evidencia, tanto por sus propias confesiones como por las de sus compañeros, que efectivamente aquellos otros cinco formaron tambien parte de la tripulacion, y que como los demás, asistieron y ayudaron en todos los actos piráticos que ejecutaron durante su viaje. De sus confesiones resulta lo siguiente.

Ya se ha dicho que la tripulacion del *Defensor de Pedro* habia declarado, que salió de Rio Janeiro á fines de Noviembre de 1827. En su segunda declaracion confesaron igualmente que habian llegado á la costa de Africa á fines de Enero ó principios de Febrero de 1828, y que hallándose en tierra su verdadero capitan, Maris de Sousa Sarmiento con el bote de á bordo arreglando los asuntos del buque (1), Benito Soto, que se hizo pasar en Cádiz por primer piloto, se propuso en combinacion con José Santos, Saint Cyr Barbazan y otros compañeros, aprovechar la ausencia de su comandante apoderándose del barco y erigiéndose por su gefe: disponiendo á unos y otros con el proyecto de que cruzarian á lo largo de la costa africana, en donde no dejarian de encontrar y apresar buques negreros, los cuales conducirian á algunos de los mercados de América, donde venderian los esclavos, cuyo negocio aseguraba entendia perfectamente, prometiéndoles un feliz resultado.

Puestos de acuerdo en este plan, procedieron desde luego á ponerlo en practica, asegurando en los entrepuestos á todos aquellos que repugnaban entrar en la conjuracion, entre los cuales se contaba el primer piloto Manuel Antonio Rodriguez á quien encerraron en la cámara; y cuando ya estaban próximos á partir de aquellas costas, juntamente bien armados los corifeos del motin hicieron subir á los disidentes compañeros que tenian arrestados, á quienes les ordenaron que dispusiesen de un bote para marcharse á tierra, prometiéndoles además que tomasen algunas provisiones, y aun que se llevasen sus equipages; cuya operacion pusieron inmediatamente en ejecucion, trasbordándose al bote todos los que no consintieron entrar en la liga; exceptuando sin embargo al primer piloto Rodriguez, que quisieron conservar en su poder, y de quien efectivamente tenian necesidad; esta tolerante determinacion, con los que no quisieron seguirlos, no llevaba otra idea, sino la de que hallándose el buque á bastante distancia de tierra, era probable que en los arrecifes ó peñascos que se encuentran antes de ganar la costa, todos perecerian ó sufririan esta suerte, en una playa tan estéril y bravia.

Apoderado ya del mando Benito Soto, y puestos ya á la vela, hicieron comparecer á Manuel Antonio Rodriguez, primer piloto, al que como se ha dicho, habian encerrado en la cámara; y colocándolo al timon, le intimaron que hiciesen rumbo hacia la Isla de la Ascension, previniéndole que en el caso de desviarse lo mas minimo de aquella direccion, perderia inmediatamente la vida; á cuyo efecto era

(1) La trata de negros:

vigilado y amenazado por el titulado capitán Soto y su digno compañero José Santos, ambos perfectamente armados.

Pocos días después que navegaban, llegó á entender Benito Soto que uno de los tripulantes había proferido algunas espresiones, que no estaban en armonía con lo que él se había propuesto, ó bien que trataba de disputarle la superioridad del mando: llevado de esta idea, aprovechó la ocasión de hallarlo otro día durmiendo sobre cubierta, y de un pistoletazo lo dejó muerto arrojándolo en seguida al mar. Con esta hazaña, su terrorismo lo afirmó mas en la supremacía del mando, teniendo por compañeros á José Santos y St. Cyr Barbazan, ambos los mas atrevidos y villanos de la tripulación. Tomó también Soto la precaución de recoger y encerrar todas las armas y municiones, sin permitir á nadie que se acercase á ellas sin su permiso: y de este modo siguiendo su navegación, dieron vista á la Isla de la Ascension á los 16 ó 17 días de su partida de las costas de Africa.

(Se continuará.)

A UN JILGUERO.

¿Por qué, dime jilguerillo,
cual en mas risueño día
no alegras el alma mia
con tu cántico sencillo?

¿No sabes que tu cantar
ahuyenta mi negra pena?
¿No sabes que me enagena
tu melodioso trinar?

¿Que al escuchar el sonido
de tu voz, que me electriza,
el pesar que martiriza
mi pecho doy al olvido?

¿Pues por qué no cantas, di?
¿Es que te place mi llanto,
y acrecentar mi quebranto
pretendes? Triste de mí!

¿O es acaso, di, jilguero,
que algun pesar te devora?
¿Quizá recuerdas ahora
que te encuentras prisionero?

¿Y al ver tu felicidad
perdida, quizá anhelante
suspiras por el instante
de gozar tu libertad?

Ah! yo también, jilguerillo,
gimo en terrible inquietud;
también de la esclavitud
arrastró el pesado grillo.

También recuerda mi mente
horas gratas que pasaron
veloces, y se ausentaron
pesar dejando á mi frente:

Horas en que embebecida
el alma gozó placeres,
sin que fieros padeceres
acibarasen mi vida.

Horas llenas de alegría
en que el pecho gozó amores,
ignorando los rigores
del hado y su tiranía.

Horas de tranquilidad
que el corazón anhelaba;
horas en que disfrutaba
placer y felicidad.

No cantes, no, por favor,
que de tu voz el sonido
traerá á mi pecho afligido
recuerdo desgarrador.

El destino rencoroso
á los dos persigue esquivo,
á ti te tiene cautivo,
y á mí me niega el reposo.

Victimas de su rigor
juntos los dos padecemos,
juntos también verteremos.
nuestro llanto asolador.

Mas... de ti tendré piedad;
y porque cese tu pena,
yo romperé tu cadena,
yo te daré libertad.

Cese, cese tu aflicción
que ya tus cuitas pasaron;
ya mis manos quebrantarán
los hierros de tu prisión.

Adios, emprende tu vuelo
y vive feliz, en tanto
que yo devoro mi llanto
solitario y sin consuelo.

Mas cuando la suerte dura
condolida de mi lloro
la paz que con ansia imploro
me dé de la sepultura,

Entonces, de mí te apiada;
y pues calmé tu tormento,
llega á posarte un momento
sobre mi tumba olvidada.

Llega el sitio á visitar
do mi cadáver reposa;
sobre mi fúnebre losa
entona triste cantar,

Y atendiendo mi plegaria,
recordando mi dolor,
deja, jilguero, una flor
en mi tumba solitaria.

(Remitido.)

J. M. B.

A MI AMIGO D. O. P.

Cuan dulce al alma en la callada noche



Al pálido fulgor de las estrellas,
Cuando cierra la flor su rojo broche
Y no vemos del sol las manchas bellas,
Es recordar con amoroso encanto
Las plácidas memorias de otros dias,
Verter tranquilo delicioso llanto
Y apurar de la noche la ambrosia.
Agena entonces al pesar el alma
A la pura region vuela inspirada;
Recuerda con placer y dulce calma
Al caro amigo y á la patria amada.
Benigno escucha de mi tosca lira
El rudo acento, disonante son,
Recuerda solo que por ti suspira
Henchido de placer mi corazón.

(Remitido.)

F. DE ABARZUA.

VARIEDADES.

CHASCARRILLO DE AGUA SALADA.—Hallamos el siguiente en un periódico de Nueva Orleans:—«Para prueba de lo ciegamente que codicia la Gran Bretaña el dominio esclusivo de los mares, se cuenta que viajando Lord Harvey por Italia, pasó á orillas de una laguna, y probando el agua que era salobre, «Agua salada!» exclamó, y aun no ha reclamado Inglaterra la posesion de este charco!»

Puntuacion de los cajistas de imprenta.—Preguntado un cajista americano qué reglas seguia para la puntuacion, contestó: «Voy leyendo y componiendo hasta donde me alcance la respiracion, y entonces pongo una coma; cuando hostezo pongo un punto y coma; cuando estornudo uso dos puntos, y cuando necesito una nueva mascada de tabaco pongo punto y aparte.»

¡Ni presas é incomunicadas!—La célebre Miss Robinson, que ha estado encerrada en la cárcel de Troy por espacio de mas de un año, acaba de dar á luz un hermoso niño. Lo mas singular del caso, dice un periódico de esta ciudad, es que la tal Miss Robinson ha estado incomunicada todo el tiempo de su prision.

OPORTUNO DICCIONARIO.

El *Diario del hombre* ha publicado últimamente

un nuevo diccionario, en estremo oportuno y picante, del cual, entre otras muchas, tomamos las definiciones nuevas y epigramáticas siguientes:

Bella.—Encantador, pero inútil insecto, sin alas y cuyos colores se desvanecen en cuanto se quita de él el sol.

Corazon.—Artículo raro, que se encuentra alguna que otra vez en la especie humana y que suele ser fatal á su poseedor, si no lo pierde en el comercio del mundo.

Opulencia.—Cualidad la mas respetable del hombre.

Virtud.—Malaventurada costumbre de obrar al contrario del resto de los hombres: palabra vulgar que escita la risa de las personas del gran mundo.

Casamiento.—Puerto de las regiones y donde se embarca el amante para volver á tierra.

Tumba.—Asqueroso hoyo, á cuya boca suspiran los amantes y los poetas, deseando no entrar en él jamás.

Dentista.—Individuo que busca que meter entre sus muelas, arrancando las de otros individuos.

Querido, querida.—Espresiones empleadas por esposos al comenzar una querella.

Lengua.—Caballo pequeño y siempre dispuesto á desbocarse.

Doctor.—Hombre que os mata hoy para impedirnos morir mañana.

Casa de locos.—Especie de hospital donde los locos reconocidos como tales, son enviados por los que tienen la habilidad de ocultar su propia enfermedad.

Trágico.—Individuo que se pavonea en la escena cubierta la cabeza con un perol de hoja de lata, para enfurecerse á tanto por representacion.

Imposibilidad.—Almuerzo sin salchichas á bordo de un buque de vapor.

Caballero.—Todos y ninguno.

PENSAMIENTOS.—Casi todos los hombres hablan mal de las mujeres y del matrimonio, y casi todos aman á alguna mujer y se casan, porque cada uno espera hallar la escepcion de la regla en la que elije.

FÁBULA.

El desgraciado.

Una vez se propuso la fortuna
Perseguir á un mortal injustamente;
Pero de tal manera

Que sin piedad alguna,
Como suele decirse vulgarmente,
Después de sujetarlo á una galera
Llevóselo á los cuernos de la luna.

Mas flaco que un alambre
Pensaba recostado en su tarima
De sus dolores en la larga serie,
Con una cara que causaba grima,
Pálida por el hambre
Y arrugada al rigor de la intemperie.

Desesperado un día
De tanto afán y tanto desconsuelo,
Se embarcó el infeliz gimiendo á solas
Ansiando en su agonía

Tras el cerúleo manto de las olas
Hallar la dicha bajo extraño cielo.

Pero al lanzarse sobre el mar airado
Fué presa su bajel de rudo viento,
Y no quedó vestigio

Sobre el azul del líquido elemento,
Mas que aquel desgraciado,
Que en una caja se salvó á prodigio.

¡Ay de mí! murmuró, tal vez me espera
De un tiburón el aguzado diente,
Y en vano á Dios y á la fortuna imploro!...

En esto fué empujado de repente
Por invisible mano á la ribera:
Abrió la caja y se encontró un tesoro.

Vosotros que sufrís, tened confianza

En los tiempos futuros,
Y con alma serena y frente erguida,

Estad siempre seguros
Que necesita el barco de la vida
El áncora y timón de la esperanza.

ADOLFO DE LA AZUCENA.

De un periódico de la Habana copiamos las siguientes composiciones poéticas.

LA QUE AMO.

*Eres graciosa y gordita,
eres como yo te quiero,
pareces campanillita
de las manos de un platero.*

No cual leve tomequin
eres chiquita y risueña,
ni eres tan alta, trigueña,
como la palma y el güin:

Bella flor de mi jardín
no eres alta, ni chiquita,
pero sí, eres muy bonita,
eres de gracia un arcano,

como paloma del llano
eres graciosa y gordita.

Me parecen girasol
porque incitas mis antojos,
llevando en tus verdes ojos
todos los rayos del sol:

Linda como un caracol,
brillante como un lucero,
no eres tú para el montero
muy seria, ni muy risueña,
muy blanca, ni muy trigueña,
eres como yo te quiero.

A donde quiera te veo
encantar con gracia triple,
pues si bien tocas el tiple,
bien bailas el zapateo:

Yo te miro en mi deseo
como una virgen bendita,
eres una nubecita
que se tñe de escarlata,
de fina y sonora plata
eres tú campanillita.

Eres tan pura y galana
y causas tal entusiasmo,
que dejas llena de pasmo
á la mas bella poblana:

Eres, palomita indiana,
eres lo mas hechicero
que ha encontrado este montero,
y la prenda que mas vale,
que eres lo mejor que sale
de las manos de un platero.

JOSÉ FORNARIS.

CARTA DEL «TIO PILLAO» Á SU COMPADRE.

Sevilla cuatro de enero
del año de la abundancia,
ó del año de bambolla,
pues ningún prójimo gasta
otra cosa sino lente

y magnífica casaca,
bastón de carey con borlas
y elegantes antiparras.

Compadre del corazón
y de la vida y del alma,
sabrás usted que me hallo bueno
sin novea, en la compañía
de Juanilla, su comadre,
(que buen provecho nos haga).

Sepa que llegué á Sevilla
el martes por la mañana,
con los cacaes molios
de corretear la España,
y sin que puea encontrar

al gaché que usted me encarga.

Y para que no se crea
que esto es cosa de jarana,
de los pueblos que he corrido
como alguacil, en demanda
de tal bulto, ahorita mismo
le daré la cuenta exacta.

Ni está en Sevilla, ni en Ronda,
ni está en Jerez, ni en Chiclana,
ni está en Cádiz, ni en el Puerto,
ni en Córdoba, ni en Granada,
ni en Madrid, ni en Barcelona,
donde siempre se contrata
lo mejor y mas florido

que tiene la tauromaquia.

¡Qué demonios! ¿Si habrá ido
á su tierra, Salamanca,
Julian el Salamanquino,
el peine que yo buscaba?

¡Ya pareció! Juan Hidalgo
y el Raton esta mañana
me dijeron al oído

que el celeberrimo Casas
con otros cuatro *juncas*
que le siguen y acompañan,
se ha largado (pues... cerquita)
con el vapor á la Habana.

Con que, si es cierto, compadre,
no gaste usted mucha calma
en contestarme y decirme
lo que en esa tierra pasa.

Porque entiendo que de toros
quien hable en esa no falta
como hablan del rigodon
y mazurka y contradanza.

Adios, compadre, y memorias
al Salamanquino Casas,
y recíbalas usted
de su comadre la Juana,
de los cuatro chinorris,
de la tuerta, de la Blasa,
y el afeuto que le tiene
su compadre

SARAMPAÑA.

A LOS OJOS DE B. P.

Escucha, niña hechicera,
lo que te quiero decir;

no seas desdenosa, vamos;
siéntate un poquito aquí,
que diez años mas de vida
tengo, si estás junto á mi.

Que valen mas tus dos ojos
que cuanto pueda existir;
porque tus ojos, son ojos
que cual ellos no los vi.

Cuando me miran atentos
yo muy bien quisiera huir,
porque me abrasan el alma
y yo... lo sufro por ti.
Mas con todo, niña amada,
no pienses me hacen feliz,
que yo por ser de ellos dueño
te diera riquezas mil.
Viviríamos los dos
en palacios de marfil,
y venecianos espejos
miraras acá y allí:
cortinas de terciopelo
de color azul turquí
las paredes vestirían,
hermosas piedras de Ofir
para adorno de tu cuerpo
en telas de carmesí,
era solo, niña hermosa,
lo que habías de vestir.
Por eso te digo, jóven,
que una mirada al deslíz
de esos tus divinos ojos
hacen á un hombre feliz.

(Remitido.)

G. P. y C.

Solucion á la charada inser- ta en el número anterior.

Fúndase en primavera la charada
Del domingo anterior, segun yo creo,
Estacion bella, del mortal recreo,
De brisa, luz y flores circundada.

M. L.

CHARADA.

Es de los hombres morada
segunda en pos de mi *prima*;
tercia, empero, lector caro,
es un signo de armonía.
Mi *todo*, nombre es de un rio,
que se halla junto á Tarifa,
y á cuyas margenes dióse
la batalla mas cumplida,
triunfando la cruz sagrada
de la media luna impia.

ANTONIO D. BARCENA.

OTRA.

Gran funcion, lector, ofrece
á tu gusto una charada,
procura verla acertada
que la fiesta lo merece.

Es tanta la barahunda de objetos ya preparados, que no quedan olvidados guisos de *prima* y *segunda*.

Llena mi *prima* y *tercera* de buen licor jerezano, pasará de mano en mano como requisa aduanera.

Vienen mi *primera* y *cuarta* que motivan la funcion, hay abrazos, bendicion, y quien los dulces reparta.

Y porque la fiesta fuera lejos de la oscuridad, se busca la claridad de mi *segunda* y *primera*.

Buena funcion: feliz dia: si algun discolo á su modo repartiendo de mi *todo* no interrumpo la alegría.

EDUARDO G. Y M.

Esplicacion de la lámina de adornos para señoras y señoritas que acompaña al presente número.

- Núm. 1. Capillo de embutidos de muselina bordada y de valenciennes, todo adornado con moños de cinta azul.
- Núm. 2. Cofia con rizados de valenciennes y una cinta lila por medio. Los encajes alternan con dos volantes bordados: encima de la cabeza un rizado de cinta cayendo por cada lado un ancho cabo.
- Núm. 3. Toquilla antoñeta con embutidos de guipure con buches de tul y volantes de guipure sujetándose á la cintura. Las caidas redondas con un nudo de cinta de oro con cabos largos. En los buches de tul serpentea la misma cinta.
- Núm. 4. Papalina de mañana con faralaes y embutidos de muselina bordada y moños de cinta cereza de gasa en los lados, y un nudo por detrás.
- Núm. 5. Monillo con embutidos de muselina bordada, buches de tarlatana y volantes de muselina bordada: en los buches metida una cinta rosa: los tirantes del monillo acaban por anchos cabos bordados compuestos de dos volantes separados por una cinta rosa. Mangas medio cortas, hechas de dos buches de tarlatana y de dos volantes bordados.
- Núm. 6. Monillo de berta con dobles faldas de vo-

lantes de muselina bordada: la berta vuelve por delante y forma rayas de embutidos de valenciennes. Las mangas son igualmente rayadas, y se concluyen por dos volantes hacia la mano.

- Núm. 7. Cofia hecha de blonda y tul con rizados de cinta verde por encima, y en cada lado se ponen cuatro margaritas de cinta verde y blonda.
- Núm. 8. Carrilleras de blonda en un lado, y en el otro un lazo de cinta azul.
- Núm. 9. Carrilleras de flores y blondas con rizado de cinta blanca.

CORONA POÉTICA

DEDICADA AL EXCMO. SR.

DON MANUEL JOSÉ QUINTANA.

Se vende en Madrid á 20 rs. en la redaccion y administracion de la España musical y literaria, callejon de Preciados, núm. 3, cuarto principal, y en las principales librerías.

En provincias cuesta 24 rs., y los pedidos se harán directamente á dicha administracion y redaccion, enviando su importe en letra á la órden del administrador ó en libranza sobre correos. Tambien puede hacerse por conducto de los comisionados del referido periódico. En Ultramar y en el extranjero costará á razon de 40 rs. cada ejemplar.

Los retratos en papel china y de mayor tamaño que el doble de esta corona, están de venta á 5 rs. cada uno.

LA MODA se publica todos los Domingos. Con el primer número de cada mes, recibirán los Sres. suscritores una lámina litografiada de figurines, dibujos de crochet, ó una hoja grande de patrones, etc.

PUNTOS DE SUSCRICION.

- En Cádiz, REVISTA MEDICA, plaza de la Constitucion, número 41.
- LIBRERIA ESPAÑOLA, calle de Guaneros, número 56.
- En S. Fernando: D. Juan Alvarez, Libreria Española.
- En Puerto Real: D. Francisco P. Márquez.
- En Medina Sidonia: D. M. Giorla.

Ayuntamiento de Madrid

Imprenta de la REVISTA MEDICA, á cargo de D. Juan B. de Gaona, plaza de la Constitucion, n.º 41.



LA MODA

Revista
Ayuntamiento de Madrid
Cadix.

erta vuelve
embutidos
son igual-
or dos vo-
on rizados
cada lado
inta verde
o, y en el
con rizado

IA

ITANA.

edaccion y
teraria, ca-
principal, y
pedidos se
cion y re-
á la órden
re correos.
de los comi-
tramar y en
cada ejem-

yor tamaño
enta á 5 rs.

Domingos.
ecibirán los
la de figuri-
ande de pa-

N.

Constitucion,
e Guanteros,
Libreria Es-
uez.

ucion, n.º 11.



Ayuntamiento de Madrid

Año

REVIS

Del
mero la
nas an
tampa
manife
dos de

dedica
tana,
redact

La
do en
ha sid
aconte
ratura
por su
por la
No se
tigio
merec
bio, d
distin
coron
princi
como
de po
aspiro